

Vientos de doctrinas

Efesios 4.11-16 *Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.*

Si analizamos la historia de la Iglesia comprobaremos que, desde sus inicios, ha sido zarandeada a lo largo de los siglos por multitud de vientos de doctrinas erróneas.

A lo largo del tiempo siempre hubo personas dispuestas a engañar a los demás para sacar provecho personal del error. Estos falsos maestros han causado un terrible daño a la obra de Dios.

Actualmente, ante el avance del error y la mentira, han surgido muchos clamando por la sana doctrina. Pero se encuentran con un verdadero problema ¿Cuál es la sana doctrina? ¿Cómo identificar si una doctrina es verdadera o falsa? Me han hecho esta pregunta muchas veces, y espero poder responderla con la ayuda de Dios.

Comencemos por definir qué es doctrina. Doctrina es enseñanza. Es decir, ideas o principios básicos, defendidos por un movimiento ideológico, religioso o político. Por tanto, doctrina es, pues, materia que se enseña. Conocimiento que se transmite.

La palabra “sana” se refiere a aquella doctrina que no ha sido corrompida, sino que mantiene la verdad tal y como fue expresada en un principio. Sin adulterar.

Referido a la fe cristiana, la sana doctrina es aquella que mantiene el Espíritu de Cristo. Que no tergiversa lo que Jesús enseñó.

Para responder la pregunta ¿Cómo identificar si una doctrina es sana o se ha corrompido convirtiéndose en herejía? Debemos comenzar por aclarar lo que no es garantía de sana doctrina:

1.- Que la haya enseñado un pastor, iglesia, o denominación.

Recuerden las palabras del apóstol Juan: *Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.* 1Juan 4.1.

Esto debe llevarnos a la prudencia. A no ser demasiado crédulo, sino investigar para ver si lo que nos predicán es así o no. Hechos 17.10-11.

No todo el que habla en nombre de Dios ha sido enviado por Dios. Actualmente son muchos los que han visto en la fe cristiana un buen negocio y, han montado su chiringuito y, están viviendo como reyes a costa de la ignorancia de quienes no conocen las Sagradas Escrituras.

Pero no todos los que se hacen llamar apóstoles lo son. Pues, por la Palabra sabemos que ya no hay apóstoles. Así que todo aquel que se haga llamar apóstol, sabemos que es un mentiroso. Apocalipsis 2.2.

Estamos hablando de aquellas cosas que no son garantía de sana doctrina. Otra es:

2.- Que esté en la Biblia.

Porque en la Biblia está la frase: No hay dios. ¿Significa eso que no hay Dios? De ningún modo. Pero lo dice la Biblia. Sí, es cierto. La Biblia contiene la frase: No hay Dios.

Pero un texto sin su contexto es un pretexto. Quiero decir, que si vamos al pasaje en cuestión entenderemos mejor porqué esa frase está en la Biblia.

Vayamos al Salmo 14.1 *Dice el necio en su corazón: No hay Dios.*

Hay quienes enseñan que nadie irá al infierno porque en la Biblia está escrito que Dios es bueno. Y piensan que un Dios bueno no puede castigar a nadie con un infierno.

¿Es cierto que la Biblia dice que Dios es bueno? Sí, sin duda, es cierto. Dice que nadie irá al infierno? De ningún modo. Hay muchos pasajes que indican que irán todos aquellos que no han querido obedecer a Dios. Mateo 5.27-30.

Esto demuestra que no basta con que esté en la Biblia para que sea una sana doctrina. Debemos estudiar su contexto y comprobar que coincide con él. Que no lo fuerza.

Otra cuestión que no garantiza que sea una sana doctrina es:

3.- Que sea defendida por mucha gente.

Una mentira, creída por millones de personas no deja de ser mentira. Aquí podríamos hablar, por ejemplo, de la teoría de la evolución, creída por millones de personas pero sin ningún fundamento científico.

Teniendo en cuenta que contradice el relato bíblico de la creación, podemos afirmar sin error que es mentira y por tanto falsa doctrina.

Otro ejemplo lo tenemos en la secta católico romana, que en su error adora a la virgen como a corredentora, es decir, como partícipe de nuestra salvación, a pesar de que está escrito en Hechos 4.12: *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*

Por el verso anterior sabemos que Pedro hablaba del Señor Jesús.

También enseñan a adorar a los santos. Cuando está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás. Mateo 4.10.

Uno de los movimientos religiosos que más ha crecido en los últimos tiempos es el movimiento del G-12. Sabemos por las Escrituras que es un movimiento apóstata que no se sujeta a la verdad de Dios. ¿Podrán sus muchos miembros convertir la mentira en verdad? De ningún modo.

Como está escrito: *De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso;* Romanos 3.4.

No puede ser sana doctrina:

4.- Si consiste en nuevas revelaciones.

Judas 3 *Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.* ⁴*Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.*

Esta fe es la doctrina que Jesús impartió a sus discípulos, en persona y por medio del Espíritu Santo.

Esto quiere decir que *la doctrina fue una vez dada a los santos*. Todo el que venga después de terminarse la Escritura, diciendo que tiene una nueva revelación, sabemos que es un mentiroso. Apocalipsis 22.18-19.

Ya no hay misterios que descubrir.

Romanos 16.25-27 *Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos,²⁶ pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,²⁷ al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.*

Así que, cualquiera que venga afirmando que tiene una nueva revelación, miente. Efesios 1.9-10 también habla de esto.

Casi todas las sectas nacieron como consecuencia de una “nueva revelación” Una manifestación “espiritual”.

Los mormones, con el ángel Moroni.

Los testigos de Jehová, y sus revelaciones del fin del mundo.

Los adventistas, con el espíritu de la profecía y Elena G. Withe.

El G-12 con César Castellanos y su revelación universal.

La Iglesia De Dios Internacional De Jesucristo Ministerial, con M^a Luisa Piraquive, y sus profecías, etc.

¿Cómo entender entonces lo que es sana doctrina? ¿Cuál es la sana doctrina?

1.- Las palabras de Cristo

Como está escrito en 1 Timoteo 6.3-5: *Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,⁴ está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,⁵ disputas necias de hombres*

corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

Aquí se identifica la sana doctrina con las Palabras de Jesús. Palabras que tenemos recogidas en los evangelios.

Cualquier doctrina que contradiga las sanas palabras de Cristo es una herejía y falsa doctrina. Cualquiera que pretenda añadir a la Biblia, también.

Pero sabemos que toda falsa doctrina suelen justificarse con textos de la Biblia. Y sabemos que la Escritura es inspirada por Dios. 2Timoteo 3.16-17. ¿Cómo entenderlo?

Debemos asegurarnos de que la doctrina sea conforme a lo que está escrito. Teniendo en cuenta lo que ya hemos dicho: El contexto.

Una de las evidencias de los falsos pastores es que no enseñan la Palabra de Dios. Enseñan muchas cosas, pero no las Escrituras. De hecho, enseñan más filosofías y psicología que Palabra de Dios.

2.- Dios la respalda

Mateo 7.28-29 Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; ²⁹porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

La autoridad es el respaldo de Dios a quienes predicán la verdad. Los escribas eran los maestros de Israel, quienes con todos sus ritos y conocimientos, son puestos como el polo negativo en esta cuestión. No es sólo conocimiento, sino vida.

Si las palabras de un maestro no están respaldadas por una vida de entrega y testimonio, no tendrá autoridad ninguna y acabará menospreciado por todos.

El Espíritu Santo la confirma. Muchas personas que han salido de falsas congregaciones, y sectas, me han dicho: Yo sabía que algo no estaba bien. Refiriéndose a que así como *el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios*, Romanos 8.16; también el Espíritu Santo les daba testimonio a su espíritu de que lo que les enseñaban no era verdad.

Por tanto, cuando escuches la voz de Dios, obedécela. El Espíritu Santo nos ha sido dado para guiarnos a toda la verdad. Juan 16.13-14 y Romanos 8.14.

Si Dios te hace ver que donde estás te están engañando, sal de ahí.

Juan 7.16-18 *Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. ¹⁷El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. ¹⁸El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.*

En este pasaje hay otra evidencia más de la sana doctrina:

3.- Busca siempre la gloria de Dios

Los herejes son gente soberbia y ególatra. Les gusta llamar la atención sobre su propia persona. Sus logros, sus méritos. Por eso inventan falsas doctrinas, cada cual más extravagante.

Es necesario recordar las palabras del apóstol Pablo en Hechos 20.28-30 quien dijo: *Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.*

Esto quiere decir, que no todos los pastores llevan a las gentes a Dios, sino que los arrastran tras de sí mismos. No todos enseñan sana doctrina.

Algunos recurren a estratagemas espiritualistas para aparentar una espiritualidad que no tienen. Por ejemplo por medio de la imitación de los “dones”. Hacen más énfasis en los “testimonios” de sanidades y milagros, que en la misma Palabra de Dios.

1Corintios 14.6 Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?

Muchos falsos maestros enseñan que no se debe juzgar las enseñanzas de los demás, ni sus vidas. Esto lo dicen para que nadie les juzgue a ellos.

Pero Jesús les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las saluciones en las plazas,³⁹ y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;⁴⁰ que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación. Marcos 12.38-40.

Los verdaderos siervos de Dios, apuntan a Dios y le dan la gloria a Él.

4.- La verdad siempre es equilibrada

Hay quien predica amor sin verdad y convierte el evangelio en una obra meramente de autoayuda. Y hay quien predica verdad sin amor y lo convierte en un legalismo vacío y duro. Ambos extremos son malos.

Si enfatizamos una parte de la verdad olvidando el resto, nos convertimos en sectarios.

5.- Acarrea persecución

Cuando alguien predica la sana doctrina, no recibe el aplauso del mundo, ni el reconocimiento de los demás religiosos, sino todo lo contrario, es perseguido por ello.

Marcos 11.18 *Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.*

Pablo ya lo profetizó en 2Timoteo 4.3-4 vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,⁴ *y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*

Como está escrito en Santiago 4.4 *¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.*

Conclusión:

1Timoteo 4.16 *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

1Timoteo 6.3-5 *Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,*⁴ *está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,*⁵ *disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.*

2Juan 8-11 *Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.*⁹ *Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.*¹⁰ *Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis:*

¡Bienvenido! ¹¹Porque el que le dice: *¡Bienvenido!* participa en sus malas obras.

Tito 2.1 *Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.*

2Tesalonicenses 2.15-17 *Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.* ¹⁶*Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia,* ¹⁷*conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.*

Porque no basta conocer la sana doctrina. La vida cristiana no consiste sólo en conocimiento teológico, sino en vida práctica.

Oración, alabanza, adoración, discipulado, testimonio, etc.

Pr. Nicolás García